

AÑO DE LA CONQUISTA 2011

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

Edición No. 9
Enero
Guatemala, 2011

- La Conquista del Alma
- Los Enemigos de la Conquista
- La Conquista en el Hogar
- De la Preparación a la Conquista
- Conquistando por medio de la Alabanza
- La Conquista de la Riqueza
- Conquistando las Naciones
- Canaán Vida Abundante
- De Esclavo a Conquistador

www.ebenezer.org.gt

*Editorial***LA CONQUISTA**

LA vida terrenal que Dios nos da, es una línea de tiempo, que empieza cuando nacemos y termina cuando desaparecemos de la tierra, luego de eso saltamos a otra dimensión conocida en la Biblia como “vida eterna”.

Dicha línea de tiempo terrenal, está marcada por oportunidades que también pueden ser conocidas en el ámbito espiritual como “dimensiones”. Cuando nosotros aprovechamos estas oportunidades, evolucionamos en nuestra vida hasta que alcanzamos lo que el Señor llamó “vida en abundancia” y si seguimos avanzando en ella, asimilando los cambios de dimensiones, llegamos a la vida en abundancia plena, y en ella podemos esperar que se llegue el salto de dimensión final, el cual es de lo terrenal a lo celestial y de la cual habla el apóstol Juan en su primera carta Cap. 3:15 como “vida eterna permanente”.

Un ejemplo extraordinario de estas facetas lo podemos ver en el pueblo de Israel, en su proceso de



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

instalación en Canaán, que empezó desde la salida de Egipto, es decir, Egipto era una dimensión de la cual necesitaban salir, pero no podían llegar hasta el final, sin pasar por el desierto, el cual se constituye en otra dimensión hasta que al final llegan a Canaán y después de 40 años penetran en ella para empezar una nueva dimensión: ¡LA CONQUISTA!

El cambio de dimensión se da en un pueblo, que por cuarenta años, se había acostumbrado a ser REACTIVO y cuando pasa a

Canaán se tiene que convertir en PROACTIVO, es decir, antes esperaban las bendiciones que Dios les enviaba del cielo como el bendito maná, pero ahora tenían que conquistar las bendiciones que Dios les había prometido, siempre era Dios la fuente de bendición, pero ahora tenían que ser más osados, y eso mis amados hermanos, es lo que nos toca en este año 2011, el cual el Señor nos ha ordenado proclamar como “EL AÑO DE LA CONQUISTA”, es ahora cuando debes conquistar lo que siempre te ha conquistado, es ahora cuando debes derrotar lo que hasta ahora te había derrotado, es en este ciclo profético, cuando debes de empezar el negocio que hasta ahora había estado pospuesto, es en este año cuando debes terminar tu carrera que habías dejado a medias, es en este año que debes dar el paso en tu vida que hasta ahora no te habías atrevido, puesto que hemos terminado de pasar el Jordán y el Señor estará contigo. Así pues, que sea este, tu AÑO DE CONQUISTA.

RHEMA**Presidente**

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala

Producción y diagramación

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Portada

Mario Villagran
y Carol de Villagran

Anuncios

Willy Chiquin

Corrección y Estilo

Sergio García
estuardoge@gmail.com

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Willy González y Piedad de González
Sergio Enríquez G.
y Ericka de Enríquez
Hilmar Ochoa
Alberto Mancilla
Antonio Balcárcel
Louisette Moscoso Möller
Erwin Cano
Vinicio Castillo

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 2379-8555

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com



Bufanda con logo ministerial Q 25.00

Adquiere ya tu agenda 2011 a Q 100.00

Producciones Ebenezer

13 avenida 27-59 zona 5

Tel: 2379.8559 correo: producciones@ebenezer.org.gt

LA CONQUISTA DEL ALMA

**“Más vale ser paciente que valiente; más vale vencerse uno mismo que conquistar ciudades.”
(DHH Proverbios 16:32)**

CUANDO hablamos de la conquista, es muy importante mencionar que existen aspectos externos y aspectos internos que debemos conquistar, de la misma manera, tenemos que contemplar la conquista, desde un punto de vista macro y desde un punto de vista micro. En esta oportunidad, consideraremos aspectos internos que definitivamente, van a tener repercusión en las cosas externas. Cuando hablamos de la conquista del alma, es importante recordar que el alma está integrada por nuestra mente, nuestras emociones, nuestro intelecto, nuestra voluntad, nuestros sentimientos y de alguna manera por nuestro carácter; estamos hablando, de conquistar nuestro temperamento, y es interesante la manera como, la siguiente versión de la Biblia traduce nuestro texto base: (TKIM-DE) “Aquel que controla su carácter es mejor que el héroe de guerra, aquel que gobierna su temperamento es mejor que el que captura una ciudad”. (**Proverbios 16:32**). En la Biblia vemos muchos ejemplos, de personas que fueron valientes, guerreros, héroes y conquistadores, hombres y mujeres que hicieron hazañas, pero que de alguna manera; no pudieron conquistarse a sí mismos, cuya consecuencia en algunos casos fue fatal. Uno de estos ejemplos es Sansón, un hombre a quién la Biblia lo registra como un héroe de la fe (**Hebreos 11:32**). Sin embargo, cuando analizamos su vida nos damos cuenta, que no fue capaz de conquistarse a sí mismo y que sus emociones, sentimientos y temperamento lo llevaron a cometer errores letales, al punto que terminó su carrera de una manera lamentable (**Jueces Caps. del 13 al 16**). Uno de los errores que cometió Sansón, y que le representó perder sus ojos, ser objeto de burla y que concluyó con su muerte, fue haber revelado lo que había en su corazón, es decir, que no supo refrenar su lengua, descubriendo sus secretos a quien no debía. Viendo Dalila que él le había declarado todo lo que había en su corazón, mandó llamar a los príncipes de los filisteos, diciendo: Venid una vez más, porque él me ha declarado todo lo que hay en su corazón. (**Jueces 16:18**). La manifestación de la falta de dominio interno, o sea la falta de la conquista interior, se evidenció al no poder refrenar su boca, es decir, que no pudo conquistar su lengua. Ahora bien, considerando que la falta de conquista en lo micro, va a causar un daño en lo macro, observemos lo que el apóstol Santiago al respecto dice: (**Santiago 3:5**) Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo, se jacta de grandes cosas. Mirad, ¡qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego! (**Santiago 3:7,8**)



Porque todo género de fieras y de aves, de reptiles y de animales marinos, se puede domar y ha sido domado por el género humano, pero ningún hombre puede domar la lengua; es un mal turbulento y lleno de veneno mortal. En estos versículos, se habla de la incapacidad de la naturaleza humana para conquistar la lengua. Sin embargo, al considerar que nosotros como hijos de Dios estamos en un proceso de evolución, el cual nos lleva hacia el perfeccionamiento; “obviamente con la ayuda del Espíritu Santo, el cual nos está conquistando para Dios”, tenemos la esperanza de aprender a conquistar nuestro ser interior, también seremos capaces de conquistar nuestro ser exterior. Aunque la lengua, es un miembro tan pequeño, la Palabra nos enseña que quien es capaz de conquistarlo, también habrá alcanzado la perfección: (**Santiago 3:2**) Porque todos tropezamos de muchas maneras. Si alguno no tropieza en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. Volviendo a nuestro texto base, solo que considerándolo según la traducción de la versión (PDT), podemos ver otro aspecto de la conquista de nuestra alma. (**Pro-**

verbios 16:32) Es mejor ser paciente que ser soldado fuerte y es mejor dominar la ira que dominar toda una ciudad. Aún cuando la Palabra, nos permite airarnos, también la Escritura nos advierte de no permanecer enojados, ya que la permanencia de la ira o enojo, conduce al pecado, el cual le puede dar lugar al diablo. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis oportunidad al diablo. (**Efesios 4:26,27**). Otro de los grandes problemas internos, que generalmente nacen en el corazón del hombre, es la ira o enojo, es un mal que al no ser conquistado, nos puede traer grandes problemas externos. Vemos en la Biblia ejemplos de grandes personajes, siervos de Dios, incluso ministros del Señor, que en algún momento al no haber conquistado su alma en esta faceta, truncaron su carrera ministerial; tal es el caso del profeta Jonás, quien a causa de su enojo sin causa, le termina pidiendo al Señor que lo mate. (**Jonás 4:3,4**) Y ahora, oh SEÑOR, te ruego que me quites la vida, porque mejor me es la muerte que la vida. Y el SEÑOR dijo: ¿Tienes acaso razón para enojarte? Otro ejemplo es el profeta Eliseo, quien terminó su ministerio y su vida enojado. Y el hombre de Dios se enojó con él, y dijo: Deberías haber golpeado cinco o seis veces, entonces hubieras herido a Aram hasta exterminarlo. Pero ahora herirás a Aram sólo tres veces. Y murió Eliseo y lo sepultaron (**2 Reyes 13:19,20**). Uno de los grandes ejemplos en la Biblia, de un gran hombre de Dios, que al final de su carrera, no pudo ser conquistador de Canaán “la tierra prometida” es Moisés, esto a pesar de que había sido el instrumento que Dios había utilizado, para sacar a su pueblo de la esclavitud, el que había conducido al pueblo de Israel, durante cuarenta años en el desierto, en un momento de ira, en un momento de enojo, desobedeció al Señor y obró mal delante de Él, a causa de su temperamento, que no había sido completamente conquistado. a quien la Escritura nos lo muestra, como el hombre más manso de la tierra, quien en algún momento, logró conquistar su carácter, pero sin embargo, al no haber permanecido como un conquistador de sí mismo, se doblegó ante la ira y terminó perdiendo la oportunidad de conquistar la tierra de la promesa, es decir, la vida en abundancia. De este ejemplo, debemos de aprender, ya que tenemos promesa de nuestro Dios, de que este será un año de conquista, Amén. Dios nos está abriendo las puertas para conquistar nuestra casa, para conquistar las naciones, para conquistar nuestra economía, etc. Sin embargo, antes de ir en pos de lo macro, debemos de ir en pos de lo micro y esto es: La conquista de nuestra alma.

CANAÁN, VIDA ABUNDANTE

7 Porque el SEÑOR tu Dios te trae a una tierra buena, a una tierra de corrientes de aguas, de fuentes y manantiales que fluyen por valles y colinas; 8 una tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados; una tierra de aceite de oliva y miel; 9 una tierra donde comerás el pan sin escasez, donde nada te faltará; una tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes puedes sacar cobre. 10 Cuando hayas comido y te hayas saciado, bendecirás al SEÑOR tu Dios por la buena tierra que Él te ha dado. (Deuteronomio 8:7-10)

Muchos cristianos creen que no importa vivir una vida llena de limitaciones aquí en la tierra, porque Dios nos ha prometido la gloria eterna a su lado; pero la salvación que el Señor nos regaló, no consiste únicamente en una gloria futura, Él desea que crezcamos y lleguemos a alcanzar una vida abundante aquí en la tierra y posteriormente seamos llevados a su gloria eterna. Requisitos para la vida abundante: No andar en la carne, sino en el espíritu (Ga 5:16-18). Al pueblo de Israel lo sacaron de Egipto, a nosotros del mundo. La obediencia, es un factor negativo para muchos cristianos, el desierto era para descontaminarse y cambiar su forma de pensar; los israelitas, no lo comprendieron y por eso pasan muchas aflicciones, pruebas, juicios correctivos, ataques de la serpiente, etc. y algunos jamás llegan a alcanzar la vida abundante a causa de su incredulidad, dureza, desobediencia, carnalidad e insujeción. El proceso de descontaminación de Egipto, no es sencillo, pues van a venir situaciones difíciles para probar lo que hay en nuestro corazón (Deu 8:2, 15,16)

Pero veamos como Cam se fue degenerando: Cam hijo de Noé fue el padre de Canaán (Gén 9:18) su nombre viene de una raíz “Kanaané” (mercader, el que humilla y subyuga). Al ver Cam, la desnudez de su padre, Canaán, como su descendiente; alcanza una maldición ancestral y espiritual que afectó su genética. Éstos se fueron degenerando (Lev 18:24) de tal manera, que si la tierra era buena, ellos se convirtieron en malos a los ojos de Dios. De esta manera, nuestra alma se fue degenerando a causa de sus habitantes: ancestros, herencia genética, vana manera heredada de nuestros padres, demonios, gigantes, altivez, complejos, idolatría, contaminaciones; por eso Dios le da la orden a nuestro Cristo, en Moisés, (Lev 7:1-6) y a Josué, como figura del Espíritu Santo, para dar instrucciones de conquis-

tar Canaán para crear en nosotros una vida abundante, es decir, una Canaán anhelada (Jn 10:10).

Luego de haber honrado al Padre, recibiendo a su Hijo Jesucristo como nuestro Señor y Salvador (Éx 12:21), la salvación de nuestra alma, pasado el mar Rojo, bautismo, (Éx 14:21), y habiendo recibido cobertura apostólica (Éx 13:21), recibimos maná, figura de la Palabra (Éx 16:4). Cuando Satanás, tentó a Jesús, diciéndole que convirtiera las piedras en pan, Jesús no lo hizo porque antes hizo “un milagro más grande” convirtió un corazón de piedra (insensible) en un corazón de carne (sensible) (Ez 11:19); para que nos escribieran las leyes en el corazón. Si tenemos el

Arca del Pacto (Éx 25:10), presencia de Dios; este proceso nos ayuda a reconocer la tierra de Canaán; es decir, nuestra alma para seguirnos transformando (Nú 13:17-20), (Pv 28:3), y poder así, vivir una VIDA ABUNDANTE en la tierra, ya que tenemos promesa de una vida eterna.

ARROYOS: (nakjalá) y que al llegar el invierno se convierten en torrentes de inviernos, es decir, la bendición se potencializa. Bienaventurado el hombre (Ish), labrador, el que ara y cultiva, está labrando y cultivando su propia alma. AGUAS (máim), (eufemismo de semen), nos enseñan que nuestra descendencia será bendecida y prosperada; genéticamente estará saludable. Tendre-

mos raíces firmes, sin temor y siempre dando fruto (Jer 17:8), (Is 32:2) Sere-mos definidos como Gedeón definió junto a corrientes de aguas a su ejército (Jue 7:7). FUENTES (Mayaná), (satisfacciones). Servir a Dios es una de las mayores satisfacciones que el cristiano puede tener. La fuente de Salomón estaba asentada sobre 12 bueyes (ministros), por su boca salía el agua con una altura de 5 codos. Los ministerios Primarios, tienen una delegación de autoridad de parte de Dios en la impartición de la Palabra. MANANTIALES (Motsa) (avance o salida del sol), esto nos enseña, que no debemos quedarnos estáticos en la vida cristiana. Para poder verle la salida a problemas o dificultades que se pudieran presentar, al creer



en Jesús, nos es instalada una fuente en nuestro interior (Jn 4:14), (Joel 3:18) Estas corrientes de aguas (Palabra) debemos de conservarlas en obediencia, para vivir una vida próspera espiritual y materialmente.

TRIGO: (kjittá), (grano, avena), Isaac bendijo a Jacob, su hijo, profetizándoles abundancia de trigo (Gen 27:28) como hijos de nuestro Isaac (Cristo) somos partícipes de esa promesa, al entrar en la vida abundante tendremos provisión (Ez 36:28-29) nuestros alimentos nunca serán de nuestros enemigos (Is 62:8) esta abundancia, traerá alegría a nuestros corazones (Zac 9:17) aunque la obediencia es importante para ser sustentados con trigo (Sal 81:11-16) Gedeón (el que poda), (Jue 6:11) estaba sacudiendo el trigo, en el lugar del vino. Después de la poda, vendrá el gozo. Jesús como grano de trigo llevó mucho fruto en su muerte y resurrección por nosotros. (Jn 12:24).

CEBADA: A Eliseo, le trajeron 5 panes de cebada y los multiplicó en 100 personas, (2 Rey 4:42-44) a Jesús, le trajeron 5 panes de cebada y los multiplicó, alimentando milagrosamente a 5000 hombres con sus mujeres y niños (Jn 6:9-13) la provisión se potencializó y sobró en los dos casos. Cuando poseemos la vida abundante, conoceremos otra faceta de Dios en nuestras vidas, la de Jehová Proveedor (Fil 4:19).

VIDES: Al desarrollarnos junto a las vides, seremos fructíferos (Jn 15:5-7) de la vid se extrae mosto (gozo) que alegra el corazón (Jue 9:13), (Sal 16:11) hay promesa de un buen hogar (Sal 128:3) tendremos del Dios de la esperanza, gozo en el Espíritu (Rom 15:13).

HIGUERAS: La sombra de la higuera infunde seguridad, se irá el temor (1 Re 4:25) nuestra confianza está en Dios (Sal 4:8) las hojas de la higuera, sojuzga el área sexual (Gen 3:7) la higuera madura, anuncia el encuentro de la iglesia con su amado (Can 2:13) la higuera marca uno de los finales de los tiempos (Mt 24:32).

GRANADOS: (ramán) levantarse, exaltar o alzar, después de disfrutar una vida abundante, estaremos preparados para la vida eterna (Lc 18:29), y alcanzaremos un estado de exaltación en nuestro ser integral, espíritu, alma

y cuerpo cuando seamos levantados y transformados en el arrebatamiento (1 Co.15:51-53)

ACEITE DE OLIVA: (Shemén), aceite perfumado, su raíz hebrea es fructífero. El aceite es figura de la unción, desde el momento que recibimos a Jesús en nuestro corazón. Uno de los anhelos más profundos de todo cristiano es ser bautizado en el Espíritu Santo. Cuando Samuel, ungió a David, el Espíritu de Jehová vino sobre él (1 Sam 16:13). El Espíritu ministra diferentes unciones, Jesús fue ungido con óleo de alegría, (Heb 1:9, Is 61:3), con poder para hacer el bien y sanar a los oprimidos por el diablo (He 10:38). A Bezaleel y a Aholiab les fue dada sabiduría, inteligencia, conocimiento y habilidad para inventar diseños y trabajar en la elaboración del tabernáculo, (Éx 31:1-6). A Salomón, le fue dado un corazón sabio y entendido para impartir justicia a Israel, (1 Re 3:11-12,28). Si un cristiano no sabe que unción tiene, no la puede administrar, ni tampoco la podrá ministrar en el momento del fluir de Dios en el ejercicio ministerial, que por misericordia de Dios recibió, algunos de los usos del aceite: digerir alimentos, (Nú 11:8) medicinalmente (Luc 10:34) ungir sacerdotes (Lev 8:12-30) ungir reyes, (1Sam 16:12-13) ungir profetas (1 Re 19:16) iluminar, (Éx 25:6) embellecer a mujeres (Es 2:12), (Mat 6:16-18). El aceite en Canaán nos enseña, que la viuda de Sarepta, obedeció al Profeta, trabajó en equipo con sus hijos, actuó en fe, y pudo pagar sus deudas y vivir con lo que les quedó para sostener a su familia (1Re 17:12). Jesús fue ungido con óleo de alegría, cuando amó la justicia y aborreció la iniquidad. En otras palabras, la unción o llenura del Espíritu, nos sirve para todo.

LECHE: La leche es el primer alimento que consume todo mamífero, con altas composiciones de calidad, provee anticuerpos para hacernos inmunes a muchas enfermedades; debiendo tomarse hasta cierta edad, se origina en las glándulas mamarias, relacionándolo con la figura del Espíritu Santo (Shaday) (pechos que amamantan) que hace una función maternal en nuestro crecimiento, (Sal 91:1) la leche posee calcio que ayuda al fortalecimiento de los huesos (espíritu) y crecimiento sano (Ecl 11:5), (Ez 37:1-6), (Jue 4:19) Jael, le dio a Sísara, leche para que bebiera y

luego lo clavó con una estaca en tierra, la leche (Chalab) espiritual, es una ministración al alma, para poder encontrar reposo, y así despojarnos de pensar solamente en lo terrenal, poniendo nuestra mirada en Jesús el Autor y Consumador de la fe, la leche pura (1 Pe 2:2) es figura de la palabra de Dios no adulterada, la leche pura, espiritualmente, es aplicada a los niños en Cristo (carnales), (1 Cor 3:1-3) porque no toleran el alimento sólido, la solidez hay que ejercitarla para discernir el bien y el mal. (Heb 5:13-14), por eso debemos anhelar la leche espiritual no adulterada, para que por ella podamos crecer y ser fortalecidos.

MIEL: La miel nos habla de revelación y de recobrar la visión espiritual (1 Sa 14:27). Miel (Debash), es un líquido espeso, viscoso, de color amarillento, muy dulce, figura de la revelación, de la palabra de Dios, Canaán, vida abundante también nos libra de la mujer extraña, porque de sus labios brota miel (inspiración) para no caer en tentación; a diferencia que de la esposa destila miel virgen, palabras agradables (Can 4:11) La miel, no se descompone, tiene propiedades curativas, antibióticas y cosméticas, es un alimento, es dulce, Jacob (el que suplanta) cuando le cambian el nombre a Israel, les dice a sus hijos que vayan a José (figura de Cristo) y le lleven miel, (figura de la ofrenda) como un sacrificio de alabanza de labios, como consecuencia tuvieron alimento y no perecieron por la hambruna que hubo en ese período. Además, encontraron a su hermano. Panal de miel, son las palabras agradables, dulces al alma y salud para los huesos. (Pv 16:24).

COBRE: (Nechosheth) se obtenía en los montes de Canaán, eso significa que debemos subir constantemente al



monte de Dios, para encontrar inspiración, para elaborar utensilios para la casa de Dios, instrumentos de guerra, instrumentos musicales y espejos que figurativamente podemos vernos nosotros mismos (1 Cor 11:28-29). Todos los utensilios que servían en el altar del holocausto, fueron hechos de cobre. Estos son figura de los cinco ministerios, así: Tenazas = Apóstoles, Garfios = Profetas, Tazones = Evangelistas, Calderos = Maestros, Palas = Pastores y su función es capacitar a los santos (Ef 4:12).

Para entrar a Canaán, una vida abundante, tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, de lo contrario, habrá abundancia con mentalidad de esclavo, y no se disfrutarán las bendiciones de Dios, debemos retener esas bendiciones santificándonos, purificándonos, viviendo en el espíritu (Rom 8) para poder permanecer dentro de Canaán.

LOS ENEMIGOS DE LA CONQUISTA

Mira, Israel, el SEÑOR tu Dios ha puesto la tierra delante de ti; sube, toma posesión de ella, como el SEÑOR, el Dios de tus padres, te ha dicho. No temas ni te acobardes. (Deuteronomio 1:21)

El pueblo iba en busca de una tierra que Dios les había prometido a Abraham, a Isaac y a Jacob, tierra que fluía leche y miel, pero al llegar a ella debían conquistarla pues el decreto de que era de ellos, ya había sido dado por Dios, solo era cuestión de tomarla siguiendo las directrices que Dios le entregaría a Moisés.

No obstante, había que vencer a los enemigos, que se levantarían contra ellos, para evitar que pudieran conquistar la tierra. Israel debía enfrentar enemigos externos, como aquellos gigantes y pueblos que habitaban la tierra, pero principalmente, enemigos internos, que batallaban dentro de sus propios corazones y mentes, enemigos invisibles que eran mucho más difíciles de vencer que aquellos de carne y hueso contra los cuales, el mismo Dios pelearía y vencería. Pero todas esas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para que no cometamos los mismos errores que ellos y podamos conquistar Canaán que es la vida abundante aquí en la tierra.

Uno de los primeros enemigos que se opuso a la conquista fue “La incredulidad”, Números 13, nos narra que de los 12 espías que fueron a reconocer la tierra, 10 de ellos, dieron un mal informe al pueblo, diciendo que ciertamente la tierra era buena, pero que jamás podrían vencer a los gigantes, ni penetrar en sus ciudades amuralladas, que lo mejor era que se nombrara otro capitán y que se regresaran a Egipto (Números 13:27-28). Dios no habría pretendido que creyeran en su poder, si no les hubiera mostrado en Egipto, cuán poderoso era para librarlos de sus enemigos, pero la mayoría de ellos no le creyeron a Dios, por lo que Dios decretó que aquéllos que ya lo habían puesto a prueba diez veces y que no habían oído su voz, nunca verían la tierra prometida. Que sentencia más terrible, pues quedarían postrados en el desierto. Recordemos que (2 Corintios 4:4) nos dice que el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, por eso nosotros no podemos permitir que este enemigo, nos impida conquistar la vida abundante que el Señor compró para nosotros, puesto que también nosotros somos testigos de su gran poder ya que nos rescató del mundo y del pecado en el que vivíamos y nos dio una vida digna y una naturaleza nueva.



Otro de los enemigos internos que hay que vencer es “La idolatría” (Deuteronomio 4:15-20; Exodo 32:1-4). El pueblo de Israel traía esa costumbre de Egipto, por eso el Señor les advirtió que no se hicieran imagen de Él. Esa fue la razón, por la cual, cuando Dios descendió al monte Horeb, ellos no vieron ninguna figura para que no hicieran un ídolo y lo adoraran, pero fue lo primero que hicieron, fundieron el oro que Dios les había dado para construir el tabernáculo y lo convirtieron en un becerro y lo adoraron diciendo que esa imagen los había sacado de Egipto. Hoy día, hay muchos cristianos que tienen al dinero como un ídolo y le atribuyen al mismo, todo lo que tienen, o bien, enfocan toda su atención y su esfuerzo en ganar dinero. Aun ministros han caído en esto, por eso centran su predicación en la doctrina de la falsa prosperidad, para obtener dinero de las ovejas. Pero la idolatría no es solo hacia el dinero, es todo aquello, que pone otra cosa o persona, en primer lugar, antes que Dios.

“La murmuración”, fue otro enemigo que la mayoría del pueblo no pudo vencer y por eso quedaron postrados en el desierto, porque cuando lo hacían estaban tentando a Dios, aunque lo hicieran en contra de Moisés (Exodo 16:8). Murmurar significa: hablar entre dientes, manifestando queja o disgusto por algo, conversar en perjuicio de un ausente, censurando sus acciones (DRAE). No cometamos el mismo error y no le atribuyamos despropósitos a Dios en ninguna circunstancia (Santiago 4:11; 5:9).

El pueblo de Israel, estaba acostumbrado a obedecer al látigo de Faraón, pero cuando ya estaban en el desierto, les costó aprender a reconocer autoridad en Moisés, el líder que Dios había levantado y esa “falta de reconocimiento de autoridad”, fue uno de los enemigos internos, más terribles que ellos tuvieron, por eso se dio la rebelión de Coré quien descendió vivo al seol junto con todo su séquito (Números 16:1-35). Recordemos que la autoridad, no se im-



pone sino se reconoce. Cuando leemos la Escritura nos damos cuenta de que Dios revelaba la estrategia de guerra a los líderes, no al pueblo y si el pueblo no obedecía, jamás podría conquistar Canaán. Lo mismo sucede con nosotros hoy. Si no hemos aprendido a reconocer autoridad, sobre el ministro que nos cubre, nunca tendremos la estrategia, que se necesita para vencer a los enemigos espirituales que se levantan para robarnos nuestra heredad. Los estrategias de este último tiempo, son los apóstoles, por eso es indispensable que tanto la iglesia del Señor, como los ministerios, estén cubiertos por apóstoles. El reconocer autoridad, es un principio divino, que nos otorga autoridad en el mundo espiritual. Ejemplo: el centurión (Lucas 7:8) y debe aplicarse en todos los ámbitos de nuestra vida, en el hogar, en el trabajo, etc., porque toda autoridad es puesta de parte de Dios y el que resiste a la autoridad, a lo establecido por Dios se opone y acarrea condenación para sí (Romanos 13:1-2).

“La desobediencia”, es otro enemigo que actúa juntamente, con la falta de reconocimiento de autoridad. Por desobediencia, Acán tomó del anatema y atrajo derrota a todo el pueblo (Josué 7:1). Por desobediencia, el pueblo subió a pelear contra los amalecitas y cananeos sin que Jehová lo mandara y aunque Moisés les dijo que no lo hicieran, ellos subieron y fueron derrotados (Números 14:40-45).

Cuando ya la tierra había sido sometida, todavía quedaban 7 tribus, a las cuales no les habían repartido su heredad a causa de su “Negligencia” (Josué 18:1-3) y no fue sino hasta que Josué, les dijo que no fueran negligentes en venir a poseer la tierra que Jehová les había dado, que ellos reaccionaron y actuaron en ello. Muchos cristianos, aunque Dios les ha otorgado un privilegio en la iglesia, actúan negligentemente y no se esfuerzan por poseer lo que les fue dado, es por ello que la Biblia dice que tengamos cuidado pues otro puede tomar nuestra

corona (Apocalipsis 3:11). Esto repercute en el ámbito secular y se refleja en el trabajo, en el estudio y especialmente en el hogar, hay varones que no han tomado la autoridad que Dios les dio en la casa por negligencia.

Cuando Israel comenzó a derrotar a los reyes que estaban antes de cruzar el Jordán, hubo dos tribus y media, que decidieron no heredar en Canaán, sino pidieron quedarse de este lado del río pues vieron que era una llanura hermosa para sus ganados, y ellos tenían mucho ganado (carne). Esto es figura para nosotros pues “La carne” (Números 32:1-5) es otro de los enemigos internos que se opondrán a que crucemos el Jordán (figura de humillación) para que conquistemos la tierra y habitemos en ella. Alimentemos al espíritu para que la carne se debilite.

Después de haber derrotado Jericó, aunque Dios había sido quien había hundido las murallas y les había dado la victoria, el pueblo de Israel manifestó “Autosuficiencia”, y luego de haber ido a reconocer Hai, le dijeron a Josué que no cansara a todo el pueblo, que solo enviara unos tres mil hombres (Josué 7:2-5), pero Dios les mostró que no era con espada ni con ejército, sino con su Espíritu, actuando en obediencia y sacando el anatema. Muchas veces tratamos de solucionar conflictos en el alma con nuestra propia fuerza y eso solo nos lleva a la derrota. No podemos dejar de depender de Dios aunque las cosas parezcan triviales. Recordemos que por no consultar a Jehová, Josué y los príncipes hicieron alianza con juramento con los gabaonitas a quienes jamás pudieron echar de la tierra.

Es interesante resaltar que los enemigos externos, como los gigantes, gabaonitas, jebuseos, cananeos, ferezeos, etc., derrotaban a los israelitas cuando ellos le habían dado lugar a uno de los enemigos internos que hemos mencionado, pero cuando se sometían a Dios y a su líder, estos enemigos eran destruidos.



DE ESCLAVO A CONQUISTADOR

El Espíritu del Señor DIOS es sobre mí, porque me ungió el SEÑOR; me envió a predicar a los abatidos, a atar las llagas de los quebrantados de corazón; a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel. (Isaías 61:1)

DEFINICIÓN de esclavitud: Es una institución jurídica que conlleva a una situación personal por la cual un individuo está bajo el dominio de otro, perdiendo la capacidad de disponer libremente de su propia persona y de sus bienes.

El esclavismo era considerado en aquel entonces, como un acto de piedad o conmiseración hacia otra persona que ha cometido un acto perverso, que le hace merecedor de la muerte a manos del perjudicado. Pero éste puede perdonarle la vida a cambio de hacerle esclavo, como si de un acto piadoso se tratase, de modo que hacer esclavo a alguien, porque se le ha perdonado la vida, era visto como algo bueno y bien considerado.

Dios ha sacado de la esclavitud, a gente de todas las clases sociales, de todos los colores, Dios no se ha olvidado de todos aquellos que le buscan, Dios ha prometido hacer libre y sacar a su pueblo, de donde el enemigo a querido sojuzgarlo, esclavizarlo y hacerle creer que no hay libertad, pero la palabra de Dios nos dice, que el brazo de Dios esta con nosotros, que hay esperanza, hasta para aquella persona amada, atrapada por Satanás, y pasarla a donde está la esperanza, de una vida espiritual, donde hay gozo, salud, paz, etc., para todo aquel que se reconoce y sienta un esclavo, pero quiera dejar de serlo. Veremos a dos personajes de la Biblia que fueron esclavos y llegaron a ser conquistadores.

LOS CONQUISTADORES DE DIOS

Josué: su nombre significa: Dios es salvación, esto nos da a entender cual es su futuro, ya que fue hombre sujeto a la autoridad que Dios le puso, autoridad que lo instruyó, le enseñó a ser fiel a Dios, fiel a sus coberturas, cuidar al pueblo que pasaría al otro lado del Jordán y pelear la buena batalla de la fe. Desde joven fue escogido por Moisés según lo dice la Biblia en (Éxodo 33:11), luego nos deja ver su desarrollo donde le dan confianza y autoridad para escoger a sus compañeros cuando va a la batalla contra Amalec. “Y Moisés dijo a Josué: Escógenos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano. (10) Y Josué hizo como Moisés le dijo, y peleó contra Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado”, (Éxodo 17:9-10). Pero Dios levanta también, a otro joven llamado Caleb, cuyo significado de su nombre es: Perro, cuervo, cesta, audaz, impetuoso (Deuteronomio 1.36) Excepto Caleb, hijo de Jefone; él la verá, y a él y a sus hijos daré la tierra que ha pisado, pues él ha seguido fielmente al SEÑOR.”



LA ESTACA, COMO ARMA DE GUERRA

La biblia nos enseña, que en nuestro armamento, hay un arma que no debe de faltar, la cual es una estaca, que a continuación describiremos; para ponerla en práctica como buenos futuros conquistadores. (Deuteronomio 23:13-14) “Tendrás también entre tus armas una estaca; y cuando estuvieres allí fuera, cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento; (14) porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmundas, y se vuelva de en pos de ti.

Este pasaje nos habla de una estaca entre las armas, recordemos que cuando el pueblo de Dios sale de Egipto, vivieron por generaciones como esclavos, pero cuando van al desierto, aprenden a pelear y lo hacen contra Amalec, el gigante, rey de Bazán. Allí desarrollaron una actitud de guerra, porque iban a ser conquistadores y llama la atención, que entre las armas de guerra no nos habla ni de espada ni de escu-

do, nos habla de una estaca como arma de guerra. El Señor les dice que cada uno de ellos tuviera una estaca.

La estaca era un trozo de metal o de madera, de forma cilíndrica, usado para mantener unidos retazos de tela. Pero la estaca que nos menciona en Deuteronomio, es la herramienta con la que se cavaba un pozo y luego se tapaba al realizar una evacuación fisio-biológica. En el verso 14 les dice: Porque el SEÑOR tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte y para derrotar a tus enemigos de delante de ti, por tanto, tu campamento debe ser santo; y El no debe ver nada indecente en medio de ti, no sea que se aparte de ti. Note como debe actuar el cuerpo y esto es sombra y figura de cómo se debe comportar el cuerpo místico de Cristo que es la iglesia. Nuestro cuerpo al alimentarse, se queda con los nutrientes y expulsa los desechos; de igual forma debemos desechar de nuestra vida, las cargas, pensamientos negativos, pensamientos perversos, impurezas, inmoralidad, etc. El Pueblo tenía una estaca para sacar los desechos, pero

los lanzaban fuera del campamento. Como cuerpo de Cristo, tenemos que desechar cosas que de pronto hay dentro de nosotros, que no agradan a Dios.

La estaca es una:

1. Herramienta de Confesión.
2. Herramienta de Expansión.

1. CONFESIÓN (Deut. 23:13-14)

Esta es una herramienta, para que usted no se permita tener algo oculto dentro, que no es correcto ni agradable para Dios. Hay cosas que debemos sacarlos, porque conllevan un secreto espiritual. Jehová le dice al pueblo, voy a pasarme entre ti, pero si hay desechos en ti me apartaré y tendrás que pelear tú, contra tus enemigos. Si nosotros sacamos todo lo que no edifica, Dios va a estar con nosotros en la batalla y nos va a librar, porque El pelea por nosotros. A este pueblo le dijeron, saca los desechos; en otras palabras: ¿para qué los quieres tener en tu campamento? Todo aquello que no te edifica ¡sácalo! lo que te afecte espiritualmente, agarra la estaca, cava un hoyo y ¡entiérralo! usa la estaca como armada de guerra. Un desecho es algo que no sirve, que solo daña, por eso se debe sacar y enterrar.

2. EXPANSIÓN (Isa. 54:2)

Dice esta versión afirma tu estaca, note que aquí la estaca no es para confesar (enterrar todo desecho) aquí la estaca es para ensanchar (edificar), para desarrollar una labor de crecimiento, para salir del conformismo, que llega porque nos estancamos, porque creemos, haber alcanzado ya todo lo que anhelábamos y dejamos de extender las estacas. No nos limitemos, no nos conformemos, extender las estacas es, afirmar lo que hemos alcanzado. Usted puede empezar a crecer, pero hay que reforzar las estacas, es decir, que en nuestros logros nos podemos detener para tomar fuerzas y continuar. Cuando uno avanza, hay que detenerse un momento para reforzar lo que uno ha logrado, a fin de que tenga seguridad y perpetuidad.

NUESTRAS CONQUISTAS

El apóstol Pablo en la Biblia con respecto a nuestras conquistas, nos deja algo muy importante para nuestra vida espiritual y secular; el apóstol Pablo, un hombre de fe, pensador positivo, tenaz y de actitud optimista declaró: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:12-14).

Muchos no se superan en la vida, porque viven encerrados en su pasado. No miran al futuro, se mueven

siempre mirando el fracaso. Entran al futuro vestidos con los harapos de su pasado. Tenemos que olvidar las derrotas, heridas, malentendidos, traiciones, hipocresías, rechazos y con esfuerzo y determinación movernos a la conquista del futuro. Si Cristo lo asió, también puede asir, todo lo que Él tiene para usted. El éxito, la victoria, el triunfo, la promoción, la graduación, la vida de plenitud es suya. Usted no es un gusano del infortunio, es un proyecto vivo de Dios. Mírese como Dios lo ve y no como los demás lo describen o lo han definido. Su opinión acerca de sí mismo, se modificará por la manera como se alimente de la Palabra.

“Corra a la línea de batalla” y enfrente ese Goliath que le está haciendo daño a su matrimonio. No le huya a los problemas, confróntelos. Mire a ver qué es lo que ha estado afectando la intimidad en su relación conyugal. ¿Por qué están enojados el uno contra el otro? ¿Qué cambios los están perjudicando? ¿Por qué ya no hay diálogo amoroso? No deje que Goliath destruya su matrimonio, destrúyalo a él con el poder de Dios en su vida.

“Corra a la línea de batalla” y enfrente ese Goliath que está afectando sus relaciones familiares. ¿Por qué hay tanto enojo entre los padres y los hijos? ¿Cuándo se sentaron por última vez para tener una conversación amistosa? Hijos, ¿por qué se rebelan contra sus padres? ¿Por qué detesta a su hermano?

“Corra a la línea de batalla” y enfrente a ese Goliath que lo está afectando. ¿Por qué se enoja tanto?

¿Por qué no saca esa raíz de amargura que lo está asfixiando por dentro? ¿Por qué deja que su temperamento lo controle en vez de usted controlarlo a él?

Deje ya de correr de la línea de batalla, Los cobardes huyen de los problemas, los valientes los confrontan. No huya de su matrimonio, no huya de su trabajo, no huya de su familia, no huya de su ministerio, no huya de sus responsabilidades.

“Corra a la línea de batalla” y enfrente las cosas con fe. La fe quita el temor y lo hace actuar con valentía.

“Corra a la línea de batalla” y resuelva los problemas con oración. Con la oración puede mover la mano de Dios y su voluntad a favor de usted.

“Corra a la línea de batalla” y manténgase esperando la venida de nuestro Señor Jesucristo, es algo que nos da vigor y esperanza. (1Tes. 3:13) A fin de que El afirme vuestros corazones irrepreensibles en santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

Estos prototipos de conquistadores, al estilo de Josué y Caleb, Dios aún sigue levantando hoy en día, hombres con un llamamiento genuino y santo, que la fidelidad a Dios, el temor a Dios, aun siguen siendo una de sus columnas, en su llamamiento. Estos conquistadores, hablan siempre la verdad al pueblo del Señor y no solo al pueblo del Señor, sino a todo aquel que Dios alcance, porque Dios busca esclavos que quieran dejar de serlo, que de esclavos se conviertan en conquistadores, para honra y gloria de su Nombre.



CONQUISTANDO POR MEDIO DE LA ALABANZA

JUDÁ empezó a hacer un recuento de su vida. Recordó el día en que, siendo muy joven, no se había sentido especial, ni tan amado por su padre; por lo menos no como Jacob se lo mostraba siempre a su hermano José; pero a pesar de la envidia y odio que sentía hacia él, convenció a sus hermanos que era mejor venderlo como esclavo que matarle y así ya no le verían más. También se recordó del enorme dolor que a su padre le había causado la pérdida de José. Luego, años más tarde, tampoco quiso duplicarle el sufrimiento quitándole otro hijo más, así que cuando el segundo de Faraón pidió que le llevaran a Benjamín, no le importó tomar su lugar con tal de no cometer el mismo error que le causó tanto dolor. Y pensar que Dios había tornado ese odio y venganza en arrepentimiento, humildad y perdón, abriendo una gran puerta de bendición para que su familia y pueblo no se murieran de hambre en el desierto.

Luego recordó otro pasaje sombrío de su vida: cuando no le quiso hacer justicia a su nuera, ahora viuda, Tamar ¿Cómo le negó lo que por derecho le pertenecía? Se creyó más justo que ella y no se dio cuenta en el pecado sexual que había caído hasta que fue confrontado por las consecuencias del mismo... ¿Cómo le cegó su arrogancia y orgullo?

A pesar de todo esto la bendición que le dio su padre, fue grande y resonaban sus palabras aún en su mente: “Judá, tus hermanos te alabarán. Tomarás por el cuello a tus enemigos... Eres como un cachorro de león... Nadie le quitará el poder a Judá, ni el cetro que tiene en las manos...” Se daba cuenta de que era tan indigno de recibir tantas dádivas de parte de Dios y en su corazón brotaba un profundo agradecimiento al ver lo que había vivido y todo lo que se le había perdonado.

Era el momento ya de entrar en batalla, de conquistar otra ciudad, Canaán. Dios había dado la orden: “Judá subirá primero”. Sólo podía estar convencido de que era la misericordia de Jehová, que le había sustentado por tantos años, que le había escogido para guiar a sus hermanos, en la batalla hacia la victoria segura que nuevamente Dios les daría. No entendía otra razón, pues a pesar de todos sus errores y actitudes había sido escogido para vencer entre los vencedores. Sabía que al momento de nacer, su madre había dicho: esta vez alabaré al Señor, y su nombre significaba Dios es glorificado, así que su vida la dedicaría a servir y pelear en nombre del Dios Todopoderoso y así glorificaría su santo nombre. Entonces encabezó a su tribu hacia una nueva conquista y gritó: ¡Por Jehová de los ejércitos!

Judá tuvo tropiezos en su vida pero Dios le enseñó a levantarse; tuvo que pedir perdón y ser perdonado, tuvo que vencer su propio orgullo a través de la humillación; probar la justicia y misericordia de Dios en carne propia, para ir muriendo a sí mismo. El llamado de él era el de ser el que abre el camino hacia la victoria, el de pelear a través de la alabanza, ya que con esta se despejan ambientes de guerra espiritual en el que se proclama el nombre de nuestro Dios para que el enemigo huya avergonzado.

Cuando te dispones a alabar, declaras la grandeza del Dios vivo con la espada de justicia y verdad que te ha sido dada, entonces el acusador mentiroso tiene que huir. En ese momento te empiezas a transformar en un guerrero de la tribu de Judá, en uno que nació para glorificar Su nombre y, aunque no toques un instrumento musical o tengas una melodiosa voz, eres de los que toman ciudades amuralladas, asaltan muros y haces al enemigo huir. Cuando alzas tu voz para declarar que hay un Dios poderoso estás tomando tu lugar en la batalla y te transformas de guerrero a conquistador... de vencedor a más que vencedor.

Seguramente has llegado a sentirte como Judá se sintió en un momento de su vida, incrédulo e indigno ante el cumplimiento de sus promesas y no te ves convertido en ese cachorro de león, en ese conquistador. Si Judá no hubiese creído que debía de ir primero a la batalla declarando al Dios que lo había llamado y no se hubiese levantado, nunca hubiese visto la promesa cumplida ni saboreado tantas victorias.

El estruendo de la batalla se hace sentir. Es tiempo de que te levantes y ciñas tus lomos. Revístete del apresto del evangelio y prepárate para ser de los que con su voz hacen huir al enemigo. Eres de la tribu de los que conquistan, de los que vencen al enemigo. Levántate, que las trompetas ya suenan indicando que la batalla está por comenzar. Toma tu espada y grita: ¡Por Jehová de los ejércitos!

DE LA PREPARACIÓN A LA CONQUISTA

HA finalizado el año 2010, en el cual se nos abrió una puerta dimensional que acaba de cerrarse, y esta es la dimensión de la Preparación. Ahora hemos entrado a una nueva faceta en el tiempo de Dios, a la dimensión de la Conquista.

Era necesario este tiempo de preparación para avanzar a una nueva faceta, analicemos ahora como Dios prepara a sus hijos, previo a un cambio en nuestra vida y entendiendo las cosas que hemos vivido en lo personal y congregacional, para luego entender los planes que Dios tiene para nosotros como individuos y como iglesia. Sabiendo definitivamente que todos estos períodos de tiempo, son el preámbulo de el acontecimiento mayor, la venida de nuestro Señor Jesucristo.

La preparación y conquista de Josué y Caleb

Estos dos hombres fueron preparados en Egipto, en un período de esclavitud, para luego ser los herederos de la tierra prometida y disfrutar las promesas de Dios para ellos y para su pueblo.

¿Cómo los prepararon para conquistar?

Como parte del pueblo de Israel, en Egipto, tuvieron que pasar un proceso para poder salir de Egipto, atravesar el desierto y conquistar Canaán y así esta preparación, los transformó de esclavos a conquistadores.

Una de las cosas que debían aprender a hacer, que era parte de su preparación, era adorar al Señor.

“Ya te he dicho que dejes salir a mi hijo, para que vaya a adorarme, pero como no has querido dejarlo salir, yo voy a matar a tu hijo mayor” (DHH Exodo 4:23).

Al dejar de ser esclavos debían ser preparados entre otras cosas, la adoración, en el servicio es la verdadera fiesta al Señor.

Una verdadera adoración, única y exclusiva para Dios. Aquí también se debía aprender a ofrendar adecuadamente y discernir como era las fiestas que le agradaban a Dios.

Para esto Dios había delegado a Moisés para poder preparar al pueblo en estos aspectos a través de los mandamientos que El le había dado.

Ahora en este tiempo no podemos ser preparados por la ley mosaica, sino que la preparación viene a través de ministerios verdaderos, que nos dan el fundamento espiritual para poder transformarnos en conquistadores.

Hoy son los apóstoles los que enseñan los mandamientos a la iglesia ya no literalmente como estaba en la ley sino a través de la guianza del Espíritu



Santo, enseñando así a al pueblo de Dios a discernir entre las verdaderas fiestas al Señor y las falsas, entre la verdadera adoración y la que no le agrada a Dios y además ponen los límites entre la verdadera riqueza y la falsa prosperidad destruyendo a los becerros de oro.

“Amados, ésta es la segunda carta que os escribo. En estas dos cartas estímulo con exhortación vuestro entendimiento, para que recordéis las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y el mandamiento de el Señor y Salvador declarado por vuestros apóstoles”. (2 Pedro 3: 1-2 RVA).

Así vemos la importancia de este ministerio en la actualidad para la preparación real de la iglesia y entender así las cosas que debemos conquistar en este tiempo.

Josué y Caleb entendieron estas cosas, se dejaron preparar, y entraron a poseer la tierra de abundancia, Canaán.

No se fueron en pos de un becerro de oro, no se dejaron contaminar por malos informes, fueron fieles hasta el fin.

Josué siguió el camino de la preparación a los pies de Moisés, para el final ser él, quien guiara al pueblo de Dios a la conquista. Y poseer él y su familia las promesas, y lograr sojuzgar aquella tierra y a su mismo corazón y poder decir en el final de sus días “Mi casa y yo serviremos al Señor”.

Y que decir de Caleb, quien ya anciano siguió siendo un conquistador, o sea una transformación permanente.

La preparación y la conquista de Jacob

“Jacob se preparó y montó a sus hijos y a sus

esposas en los camellos...” (Génesis 31:17).

La historia de este hombre nos enseña muchas cosas, su tiempo de preparación en la casa de Laban su suegro fue de 21 años aproximadamente, en los cuales aprendió a trabajar por lo que amaba y a dar mucho más de lo que se le pedía, ese tiempo le sirvió para poder regresar a su casa para intentar una misión casi imposible, conquistar el corazón de su hermano Esaú.

Su preparación también la conforman los acontecimientos que le sucedieron en el camino de regreso a casa de su hermano.

Un majanaim y cambio de nombre fueron parte de esas experiencias que lo fueron preparando antes del encuentro con Esaú.

Esto en lo individual, nos debería enseñar que una de las cosas por la que debemos luchar, es por conquistar el corazón de aquellos a los cuales les he-

mos hecho daño, tal como Jacob, que había engañado a su hermano. Es el tiempo de avanzar y buscar la paz con todos, independientemente de quien tenga la razón, es un tiempo para saldar cuentas pendientes.

Pero también entendemos que esta también es una enseñanza congregacional, que Jacob nos representa a nosotros en el regreso a la casa de nuestro padre, y parte de la preparación de la iglesia es esa unión de dos campamentos, lograr hacer en nuestra vida una relación cielos y tierra y luego viniera un cambio de nombre sobre nosotros, y comprender que nuestro sacrificio, nuestra ofrenda es darnos completamente y rendirnos ante El, como lo hizo Jacob, nos dará el poder para conquistar el corazón de nuestro hermano mayor, nuestro Señor Jesucristo.

Él le dijo: —No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has contendido con Dios y con los hombres, y has prevalecido. (Génesis 32:28).

Por la fe podemos creer que este tiempo se nos cambia de nombre, de cautivos del pasado a conquistadores de las promesas.

Estamos empezando un tiempo de conquista, escuchemos pues la voz de Dios a través de los cinco ministerios, ya que fue la poderosa mano de Dios la que cambió la dimensión de esclavos a conquistadores en el tiempo de Moisés, y es a través de esta mano ministerial como saldremos de Egipto y conquistaremos nuestra Canaán anhelada, la verdadera vida en abundancia.

LA CONQUISTA DE LA RIQUEZA

EN la actualidad, uno de los temas de los que más se habla es el económico, siempre oiremos comentarios acerca de la economía mundial, nacional y por ende de la de nuestro hogar, llegando a una conclusión no muy alentadora.

Hablamos de la caída del dólar, de las bancarrotas, del precio del petróleo, del incremento en el desempleo, hasta llegar a lo caro que esta todo, lo difícil que es darle lo necesario a nuestros hijos, el precio de la canasta básica, lo que cuesta pagar las cuentas etc., o sea un presente alarmante y un futuro oscuro.

Al mismo tiempo una sociedad de consumo, que te califica no de acuerdo a lo que eres, sino de acuerdo a lo que tienes; con una mercadotecnia agresiva en este sentido, creando una sociedad consumista en extremo.

Si aunado a todo esto, surge una doctrina dentro de algunas iglesias que también hace un énfasis grande en el aspecto material, y de cómo obtener una economía próspera, como parte de un estatus dado por el hecho de ser cristiano, como un derecho adquirido por ser hijos de un Rey, y además, enseña que el buen estado financiero, es reflejo de tu crecimiento espiritual, pues nos sentiremos cautivos de nuestra economía.

¿Cómo podemos conquistar nuestra economía, sin que este asunto sea el centro de nuestra existencia y no ser conquistados por ella?

Pues bien, Dios nos ha abierto una puerta grande, la puerta de la conquista. Nuestro buen Dios nos ha trasladado a un nuevo tiempo, y esto también incluye nuestra economía.

El Señor nos ha dejado en su Palabra, las estrategias, para poder ser prosperados. En ella podemos ver crisis económicas, consumismo, necesidad de pertenencia etc., todos los temas económicos actuales están plasmados en la Biblia.

También vemos errores en los tiempos de crisis, como el descrito en el libro de Rut

“En el tiempo en que los jueces gobernaban el país, hubo allí una época de hambre. Entonces un hombre de Belén de Judá, emigró a la tierra de Moab, junto con su esposa y sus dos hijos.”

Huir a una tierra de maldición para tratar de salir de la crisis, sólo lo arras-

traría a usted y a toda su familia a una falsa solución.

“EL DIEZMO Y LA OFRENDA” ARMAS DE CONQUISTA.

(Malaquías 3:10-11) dice: “Traed los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi Casa; y probadme en esto dijo el Señor de los ejércitos si yo no abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que os de abasto. Y reprenderé por vosotros al devorador...”

El diezmo se convierte en un arma para conquistar, ya que la palabra alfolí también se puede traducir como arsenal. Muchas bendiciones vienen a nuestra vida, incluso la económica,

El principio es el siguiente: al diezmar se reprende al enemigo que te impedía sembrar y cosechar, ahora tienes que sembrar y así disfrutar de tu cosecha. No es efectivo el diezmo sin la ofrenda, ni la ofrenda sin el diezmo.

EL “DAR” COMO ARMA DE CONQUISTA.

“Porque el Señor Dios de Israel dijo así: La tinaja de la harina no faltará, ni se disminuirá la vasija de aceite, hasta aquel día que el Señor dará lluvia sobre la tierra”. (1 Reyes 17:14).

Este pasaje nos recuerda a aquella viuda que había llegado al fondo de la desesperación, al punto de querer acabar con su vida y la de su hijo. Lo extraordinario de esto es ver como una



y reprende al devorador que destruye muchas cosas por ejemplo vidas, hijos y también economías.

Ahora, el devorador destrozaba las cosechas, no se podía disfrutar del fruto tanpreciado de tanto tiempo de trabajo como lo es una cosecha. El no poder disfrutar de las cosas aunque se tengan y no hacerlo como dice la Palabra con los que te aman (la mujer de tu juventud).

Ahora veamos otro elemento “la siembra”, si ya estaba el camino despejado sin un devorador que se comiera la semilla ahora pues había que sembrar para poder cosechar

persona en tal necesidad tiene la capacidad de dar, si de dar, en el momento mas difícil, hoy se nos enseña por muchos medios solo a recibir y querer ser enriquecidos, ella entendió la voz profética y fue sustentada su economía de forma sobrenatural.

Además podemos considerar dentro del dar, el ocuparse de los más necesitados. (Salmo 41:1) dice: “Bienaventurado el que se preocupa por el pobre. En el día malo lo librará Jehovah”. Entendiendo que la palabra preocuparse, también se puede traducir como dar, comprendemos que dar al necesitado es un arma contra el devorador.

EL PERDÓN, ESTRATEGIA PARA CONQUISTAR

“Y dijo: He aquí, yo he oído que hay alimentos en Egipto; descendad allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no muramos. Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto”. (Génesis 42:2-3).

Una de las peores crisis económicas se relata en estos pasajes de la Biblia, y el camino que emprendieron los hermanos de José, para salir de dicha crisis, los llevaría a la reconciliación familiar.

Una de las estrategias para poder conquistar bendiciones económicas, es el perdón y la reconciliación familiar, que como vemos en la Biblia ocurrió cuando fueron sanadas las heridas familiares que tanto afectan e impiden que las familias prosperen.

José entendió el por qué de su sufrimiento y se vio así mismo como la solución para la necesidad de sus hermanos. Si él no hubiese perdonado, una nación podría haber muerto de hambre. Esta familia conquisto su economía a través de su reconciliación.

CREER A LOS DECRETOS PARA PODER CONQUISTAR.

“Dijo entonces Eliseo: Oíd la palabra del Señor: Así dijo el Señor: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un ciclo, a la puerta de Samaria. Y un príncipe sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios y dijo: Si el Señor hiciese ahora ventanas en el cielo ¿sería esto así? Y él le dijo: he aquí tu lo veras con tus ojos, mas no comerás de ello. (2 Reyes 7:1-2).

El profeta proclamo un tiempo de abundancia en medio de una gran crisis, la forma de conquistar esa abundancia era creyendo, el príncipe que no creyó como lo puedes leer en tu Biblia; muere antes de poder disfrutar dicha bendición.

Hoy tenemos ante nosotros una puerta abierta de bendición a través de la proclama apostólica y profeta, hemos entrado a un tiempo, a una dimensión, a una era dentro del tiempo de Dios para poder conquistar... Cree y utiliza las armas y estrategias que el Señor nos da, para no ser esclavos del dinero y **CONQUISTA TU ECONOMIA.**

LA CONQUISTA DEL HOGAR

CUANDO Dios nos introduce a Canaán también nos da esta tierra como posesión, solamente desea que nosotros nos esforcemos por entrar ya que tendremos que conquistarla para habitar por siempre en ella (Jos. 1:3-5-9).

El pueblo de Israel tenía promesas de parte de Dios una de ellas era que tomaría posesión de una tierra que no conocía, la cual fluía leche y miel. (Ex.6:8). Aunque la mayoría de los hombres tomaron una actitud negativa de acuerdo con lo que habían observado. (1 Cor. 10:11).

Así como el pueblo de Israel literal tiene promesas, también el Israel espiritual las tiene o sea la nueva raza, simiente, nación santa pueblo adquirido por Dios.

Esto no quiere decir que tenemos que gobernar actualmente el pueblo, sino primero el Reino de Dios comienza en establecerlo en nuestros corazones.

Después vendrá el Señor y impondrá su reino en esta tierra donde existirán cielos y tierra nueva.

La palabra conquista tiene como significado poseer, tomar heredad, tener en su poder algo, adquirir algo a fuerza de armas.

Para poseer las promesas debe ser por medio de las armas, pero no carnales (Cor. 10: 4) ni las del mundo, sino que son poder de Dios capaz de destruir fortalezas.

Algunos requisitos básicos para que tu y toda tu casa conquisten la tierra prometida son:

DEJAR EGIPTO (FIGURA DEL MUNDO)

Tenemos que entender que el evangelio no nos prepara solo para vivir mejor en la tierra, sino es un evangelio eterno que no tiene que ver nada con este mundo, y por eso debemos de romper todo vínculo que nos amarre a el y nos aleje de Dios. (Hch. 7:36) (Gál. 6:14) (Stg. 4:4)

NACER DE NUEVO

Para poder nacer de nuevo debemos de morir a nosotros mismos, pero como humanamente eso es imposible lo tenemos que hacer por medio de nuestro Señor Jesucristo y así poder tener nueva vida en El. (Jn. 3:3) (Jn. 1: 11-12) (Jn. 1:12).

BAUTISMO EN AGUA (Rom. 6: 3)

La palabra bautismo viene del griego baptizo que significa sumergirse tomar el color o teñirse, es un acto de obediencia la cuál nos lleva a la muerte en Cristo. (Rom 6:3)

ESTAR CUBIERTOS

El libro de Prov. 31: 21-22 nos muestra a la mujer virtuosa que se cubre con vestiduras dobles, esta mujer es figura de la novia de Cristo que tiene cobertura pastoral y apostólica. Son los cinco ministerios primarios los que cubren y visten a la novia (2 Co. 11:2)

CONGREGARNOS

El poder compartir con los ministros y hermanos en Cristo nos ayuda a alimentarnos y crecer espiritualmente, recibiendo la palabra y las ministraciones que hay en las congregaciones. (Hebreos 10: 25) (Oseas 4: 6)

Si no tenemos a Cristo en nuestro corazón es imposible que podamos poseer la tierra prometida en nuestro hogar ya que dice su palabra “ sin mi nada puedes hacer”

Debemos tomar una actitud varonil (1 Rey 2:2) y proponernos no contaminarnos con las cosas de este mundo (Dan 1:8). Confiar en que Dios ha empezado una obra en nosotros y que él mismo la terminará (Fil 1:6), tratando de lograr en este mundo vivir dentro de Canaán, ya que hemos alcanzado la vida eterna por medio de Cristo, pero ¿Habremos dejado que el Espíritu Santo nos introduzca a la vida abundante?

SERVICIO DE BUS

Pregunte por nuestras promociones

**INICIO DE CLASES
(PRIMER INGRESO)**

13

ENERO

**INICIO DE CLASES
(ALUMNOS EN GENERAL)**

14

ENERO

VENTA DE LIBROS

5, 6, Y 7 DE ENERO

DE 8:00 A 13:00 hrs.

* Aceptamos niños desde 2 años

LICEO CRISTIANO ROCA DE AYUDA
PREPARANDO GENERACIONES ÍNTEGRAS Y DIESTRAS
Pero sobre todo velamos por el espíritu y alma de sus hijos.

1 AV. 1-40 ZONA 17, Sabana Arriba PBX: 2261.2400 ext. 116 www.licra.edu.gt



CONQUISTANDO LAS NACIONES

A través del tiempo se puede ver que el hombre siempre se ha caracterizado por ser un conquistador. Sin lugar a dudas, fue Dios quien puso en el corazón del hombre, tanto el deseo como la capacidad de conquistar, de tal manera que el hombre no sólo ha conquistado lo concerniente a su entorno inmediato, sino que desde hace muchos años se dice que el hombre ha conquistado el espacio exterior y seguramente continuará incansable en búsqueda de nuevos territorios por conquistar.

Probablemente, uno de los aspectos que despierta con mayor facilidad el deseo de conquista en el corazón del ser humano es la misma humanidad, es decir, desde tiempos antiguos el hombre ha manifestado su deseo por conquistar a toda la humanidad y someter a todas las naciones de la tierra bajo la autoridad de un solo sistema de gobierno. Personajes históricos como Alejandro, El Grande, el emperador romano Julio César y Napoleón Bonaparte son tan sólo algunos, de muchos ejemplos que se podrían citar para ilustrar ese deseo.

A este respecto cabe mencionar, que ciertamente Dios ha escogido y ha llamado a muchos hombres para emprender verdaderas hazañas de conquista. Tal vez, el ejemplo más conocido sea Josué, a quien el Señor encomendó la tarea de introducir al pueblo de Israel en la tierra de Canaán y conquistar el territorio que el Señor les había prometido, pero, también en la epístola a los hebreos, se hace mención de muchos hombres y

mujeres de fe, de quienes se dice que "...por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada; siendo débiles, fueron hechos fuertes, se hicieron poderosos en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros..." (Hebreos 11:33-34 LBLA).

Debemos recordar, que la Biblia dice que las cosas que le sucedieron a Israel son un ejemplo para nosotros, a quienes han alcanzado los finales de los siglos, y quedaron escritas para nuestra enseñanza (1 Corintios 10:11 LBLA), siendo ésta la razón, por la que el Señor nos está llamando a ser conquistadores, porque de la misma manera como Josué conquistó la tierra prometida y así como los héroes de la fe conquistaron reinos, en este tiempo nos corresponde a nosotros ser conquistadores de naciones y reinos para el reino de nuestro Dios, pero es muy importante que primero expliquemos en qué consiste la conquista que vamos a realizar y de qué forma debemos llevarla a cabo, a fin de no desviarnos de nuestro verdadero propósito como iglesia.

En términos seculares, una de las definiciones del término conquistar es el acto de ganar un territorio, una población o una posición mediante una acción de guerra. (DRAE) De igual manera, el término nación se define como el conjunto de habitantes de un país, regidos por un mismo gobierno, así como el territorio de dicho país. (El Liderazgo Efectivo – César Castellanos)

Lamentablemente, muchos líderes cristianos han tomado estos conceptos, como parámetro para definir la función de la iglesia de Cristo sobre la tierra y han conformado diversas agrupaciones cuya enseñanza está dirigida a conquistar las naciones de forma incorrecta. Por ejemplo, hay quienes predicán la doctrina de "El Reino ya" cuyo enfoque consiste en el establecimiento de un gobierno mundial para crear una sociedad más divina y propiciar de esa manera la venida del Señor Jesucristo. También están los seguidores de la visión del "Gobierno de Doce", más conocida popularmente como G12, quienes afirman que la meta de la iglesia es conquistar las naciones para Cristo, basándose en conceptos como éste "...lo que conquistamos en el área espiritual puede ser traído por la fe para el área natural. De este modo el Señor puede transformar lo caótico en algo bello".

Realmente, la función de la iglesia de Cristo, no consiste en conquistar las naciones desde el punto de vista de los conceptos seculares, aunque tampoco estamos obviando el hecho, que la conquista conlleva una acción de guerra. Antes bien, el apóstol Pablo explica que: "...nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales." (Efesios 6:12 LBLA) de manera que somos llamados a conquistar ambientes espirituales mediante estrategias espirituales, tal como lo dice el

mismo apóstol Pablo: "...las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; (2 Corintios 10:4 LBLA).

Por otra parte, el Señor Jesucristo también dijo: "...Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí." (Juan 18:36 LBLA). Eso significa que, si el reino que el Señor Jesucristo vino a proclamar no es de este mundo, evidentemente tampoco nos está llamando a conquistar las naciones de este mundo mediante el establecimiento de "gobiernos cristianos" o promoviendo "leyes cristianas" en los congresos de las naciones de la tierra como se enseña actualmente en muchas congregaciones. Antes bien, lo que el Señor dijo fue: "Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." (Mateo 28:19-20 LBLA)

La forma en que la iglesia de Cristo va a conquistar las naciones, es mediante la predicación del evangelio a toda criatura, teniendo la certeza que el Señor está con nosotros y durante mucho tiempo nos ha venido preparando para ello. Resta, pues, que creamos a la palabra que el Señor ha proclamado para nosotros en este año y que cada uno de nosotros tome su puesto en la batalla, porque la victoria es nuestra.

M I N I S T E R I O S E B E N E Z E R

RETIRO INTERNACIONAL

2011

INICIA
RETIRO DE PASTORES
DE LUNES 18 A MIÉRCOLES 20
DE **ABRIL**
DE 8:00 A.M. / 10:00 P.M.

RETIRO GENERAL
INICIA MIÉRCOLES 20
DE **ABRIL**
DESDE LAS 7:00 P.M.
DEL JUEVES 21 AL SÁBADO 23
DE **ABRIL**
DE 8:00 A.M. / 10:00 P.M.

Gimnasio Teodoro Palacios Flores
En la palabra el Apóstol Dr. Sergio Enríquez y ministros invitados

MÁS INFORMACIÓN
www.ebenezer.org.gt



/ministerios ebenezer

MINISTERIOS EBENEZER



SANTA CENA

GIMNASIO TEODORO PALACIOS FLORES 9:00 AM
6:00 PM
DOMINGO 2 DE ENERO

APOSTOL DR.
SERGIO ENRIQUEZ

Ven con toda tu familia a la primera
Santa Cena del año y sé parte de esta gran bendición...

Entrada Gratuita

NOTA: LES INVITAMOS A TODAS LAS IGLESIAS DEL MINISTERIO QUE COMPARTAN LA
SANTA CENA EN SUS RESPECTIVAS SEDES.

www.ebenezer.org.gt
transmisión en vivo

